

Floreal A. Ferrara

Obras

Sociales

y algo más

**Buenos Aires
Invierno del 2004**

Apenas una historia parcial

Las Obras Sociales plantearon en tiempos de sus creaciones, un modo específico propio de confrontación con el sistema reinante en la salud del país.

Fue sin dudas una creación muy adelantada, de aquello que ahora, Negri de por medio, se puede denominar como movimiento “autónomo” decidido.

Se trataba de una verdadera movilización de los trabajadores, alimentada por fuerzas contextuales, que el peronismo de aquellos tiempos, alentaba con sus capacidades de rebeliones regionales, coyunturales, pero, en las que prima una conjunción gestante para su propio imaginario.

Eva, fue, parte de un imaginario insurreccional, sostenido en sus vocaciones de posibilidades y potencias múltiples, propias de su condición de multitudes explotadas, que enunciaban su deseo, limpio, fuerte, decisorio, de autogestión y de dinámica libertaria, en tiempos de reducciones dominantes del capitalismo fordista, en plena conjunción con el Estado de Bienestar en nacimiento.

Las obras sociales son las primeras formulaciones de ese imaginario insurreccional, en este caso, por la vía colateral de sus organizaciones técnico-burocráticas, pero con proyecciones de autonomía, que después la historia se encargara de mostrar, que salvo honrosos y excepcionales casos, el sistema capitalista vigente, terminará cooptando y ahogando en las redes de corrupción y adocenamiento, de esas mismas burocracias permitidas y alentadas.

No es difícil comprender que la multitud fordista tenía enfrente la contrapropuesta de una cadencia de poder regulatorio, que correría la suerte del destino de esa potencia controladora.

El recorrido patético de ese trazado imaginario insurreccional, del proceso político de la subjetividad autonómica que desemboca, también imaginariamente en el tinte revolucionario del 17 de octubre, con el pueblo, la multitud fordista en las calles; va a encontrar su primer ocaso definido, allá en las negociaciones del vandomismo, para embretarse en el carril opresivo que significo la sanción de la Ley 18610 de Obras Sociales, conducido por un Estado dictatorial que empezaba a mostrar sus formas terminantes de supremacía de la clase dominante.

Pero el movimiento autonómico de los trabajadores, se parapetará en la defensa, por mil formas diferente de su concepción, de autogobierno y autogestión, en Obras Sociales que no logran doblegarlas, ni el Estado autoritario de la burguesía, ni sus mandantes financieros multinacionales, expresados en el Banco Mundial y las transnacionales del poder económico sanitario.

Si se necesita un ejemplo definitivo de esa sorda lucha de los trabajadores en defensa de su estrategia autonómica, para la problemática de la salud de los mismos, sobra con recordar el esfuerzo millonario en dólares desde 1991, para lograr que los afiliados de las obras sociales acepten la libertad de afiliación. El Banco Mundial vino con esos dólares multinacionales, a quebrar el sentido de pertenencia de los trabajadores con sus organizaciones sindicales. Eligió el argumento de la libertad de afiliación y propició el

traspaso de los afiliados a las Obras Sociales que podrían elegir, para consumir su táctica de debilitamiento artero de los sindicatos de origen de los trabajadores.

El Banco Mundial malgasta esos millones de dólares y consigue ínfimos resultados. Los trabajadores, a pesar de las dificultades, inconvenientes y hasta frustraciones en la utilización de sus propias obras sociales, siguieron en su inmensa mayoría fieles a sus ligazones originarias manteniendo y defendiendo sus poderes subjetivos, de hondo sentido político, con la pertenencia a sus organizaciones sindicales y de cobertura para su salud.

Los trabajadores crearon sus Obras Sociales y como creadores, repiten la imagen indeleble, tal como la califica George **Steiner**, de la suprema e inconfundible Creación. Ni siquiera el poder de la globalización capitalista neoliberal, respaldada por el Banco Mundial, ha conseguido doblar la estrategia autonómica de los trabajadores en salud.

No es que esa estrategia esté triunfal y totalmente conseguida. Por el contrario, en medio de dificultades, quiebres, roturas y hasta claudicaciones, cada día los trabajadores luchan y construyen otros peldaños para esos objetivos estratégicos. Su militancia social es la garantía de ese proceso constructivo autonómico.

Este trabajo cotidiano, silencioso y recio en su composición y persistencia, es la mejor condición que los trabajadores han elegido para seguir acrecentando desde las Obras Sociales, su identidad, esa identidad que garantiza su sentido de clase, empujando sin quiebres su pertenencia a las organizaciones e instituciones que su militancia ha creado, proyectando ésta, su identidad colectiva, mucho mas allá y bien superadora, de todo individualismo liberal y estéril.

Es una historia parcial, tal vez apenas parcial, pero necesaria y de intensidad inusitada. Apenas el sonido creador de la voz del hombre en el Edén; pero nada menos que la creación de los orígenes de la historia infinita que ahora vivimos envueltos en nuestra multitud.

Entonces, una historia apenas real

Se trata de advertir la realidad desde la elocuencia material de las cifras, de los números y ubicar allí, el presente de la seguridad social, es decir, la realidad de las Obras Sociales, pero conducidas por la realidad del capitalismo transnacionalizado. También debe incluirse, salvo honrosas excepciones, la colaboración "cipayá", como diría Jauretche, a aquellos que desde la corrupción y la entrega han puesto al sector, a las ordenes del dominio y comando los poderosos.

Empecemos: en el 2003, el gasto total de Argentina en Salud fue de 27.833 millones de pesos; esto es equivalente al 7,3 % del PBI de ese tiempo.

En 1995 el gasto en salud es de 8.10 % del PBI

En 1999 “ “ “ “ “ “ 8.4 % del PBI

En 2000	“	“	“	“	“	“	“	8.2 % del PBI
En 2002	“	“	“	“	“	“	“	7.6 % del PBI
En 2003	“	“	“	“	“	“	“	7.3 % del PBI

Y así sus resultados.

- La mortalidad Infantil de Argentina duplica la del peor país europeo en ese aspecto (Portugal)
- La esperanza de vida es en los hombres 1.3 años inferior a la del peor país Europeo (Irlanda). En las mujeres es de 2.3 años peor que en la del peor país europeo (Portugal)
- En los países adelantados del mundo su mortalidad infantil es el 30 % de la mortalidad infantil de Argentina
- En los países mas desarrollados sus habitantes viven en promedio 7 a 8 % más años que en Argentina.

Ahora observemos el Gasto en Salud según porcentaje del PBI y según rubros específicos:

Gasto público es	1.8 del PBI
Obras sociales Nacionales	0.6 % PBI
Obras sociales provinciales	1.5 % PBI
Gasto privado	3.4 % PBI
 Gasto total	 7.3 % PBI

Advirtamos

Sector	Cobertura		Gasto	
	Mill Hbs.	%	Mill. \$	%
Público	17.8	46.9	6.828	25
Seg. Social	17.3	45.8	8.085	29
Privado	2.7	7.3	12.920	46
Totales	37.8	100	27.833	100

Así tal como se observa el sector de las obras sociales con casi el 46 % de cobertura poblacional solo gasta el 29 % del gasto total en salud: en tanto que el sector privado con una cobertura de menos del 8% de la población, gasta el 46 % del gasto total en la salud para el 2003.

Sin embargo este gasto privado de casi 13.000 millones de pesos debe ser observado desde otro ángulo. Entonces las cifras de los sectores se verán de esta manera.

Sector	Gasto 2003	Gastos Agrupados
Seguridad Social	8.085	8.085

Sector Público	6.828	6.828
Seguros Privados	3517	12.920
Gasto directo de las flías.	9.403	
Totales	27.833	27.833

Como se sabe, el buen desarrollo, la salud funcional de las obras sociales, dependen entre otras cosas y en grado superlativo de los ingresos que aportan de sus salarios, los trabajadores en relación de dependencia.

Entonces vale reparar que en los últimos tiempos mas del 45 % de esos trabajadores en relación de dependencia se encuentran bajo la condición de “trabajadores con salarios en negro”. Es decir que sus empleadores no realizan los aportes que la Ley exige para la Seguridad Social.

Deben sumarse además, la ostensible cantidad de empleadores que infringen la ley, no depositando los aportes correspondientes de sus trabajadores “en blanco”, eludiendo el compromiso social que dicha ley garantiza para la cobertura de salud de la fuerza de trabajo asalariada. La evasión fiscal lesiona gravemente a las Obras Sociales.

Y para completar el cuadro de déficit social que oprime a las Obras Sociales, debe advertirse que mas del 15 % de la población económicamente activa está hoy desocupada y que el 14.5 % de la PEA está subocupada y ambas situaciones comprometen seriamente el destino de este esfuerzo autonómico de los trabajadores organizados en el país.

Dos muestras dolorosas

Sin el deseo de remarcar los dolores silenciosos de la multitud que padece la crisis social argentina de los últimos tiempos tomemos nota de estas dos muestra de nuestro patetismo.

Una : de casi el 55 % de los hogares que no tienen cobertura de salud, mas de la mitad de ellos llevaron a sus niños menores de 10 años, con menor frecuencia a los controles médicos que los brindados en el 2001 que ya eran marcadamente deficientes.

Otra: una simple tabla del dolor profundo de los argentinos y su situación frente a la salud. Se trata de los integrantes del quintil mas pobre de la población por un lado y de la población total por el otro

Condiciones	Quintil más pobre	Población Total
No pudieron comprar remedios	61 %	38 %
No pudieron ir al médico todo lo necesario	39 %	27 %
No pudieron hacerse los estudios indicados	52 %	33 %

Entonces, otra historia necesaria

El temblor del dolor fraternal nos lleva a pensar otra historia necesaria.

Nos ayuda **Imre Kertesz** el húngaro ganador del premio Nóbel 2002, en **Yo, el otro**.

Pensaba y decía que le gustaba su destino que tiende a desmoronarse, él que gustaba de su lengua materna, el alemán, porque “me permite entender a mi enemigo”. El que había estado en AUSCHWITZ y en BUCHENWALD. El mundo estaba sumido en la muerte y la mentira.

Así, él se suponía otro y ... “ el hecho de suponerme otro, o sea, mi imaginación, mi creatividad, también son reales, mas reales que lo real por cuanto creaban realidad...” Tal como la subjetividad...

Pero su amor ha muerto y él avanza sin entender nada y se encuentra en el umbral entre la vida y la muerte. Con el cuerpo hacia delante, hacia la muerte y la cabeza vuelta hacia atrás hacia la vida, levantando el pie, indeciso. ¿Hacia donde se dirige ¿ Da igual, pues quien dé el paso ya no seré yo, sino otro...

Serán otros, serán los pasos de la multitud explotada que ha vuelto a gritar, a crujiar, a militar en el trazo inextinguible de la revolución siempre esperada y posible.

Es como el cuadro de PAUL KLEE, la acuarela de Paul Klee de 1920, la del ANGELUS NOVUS.

Walter Benjamín había comprado esa acuarela de P. Klee. Era el pintor de los márgenes, adquirido y admirado por el escritor de las profundidades.

La acuarela era el Ángel de la Historia impelido irresistiblemente hacia delante, pero con el rostro vuelto hacia el Edén, que fuera la primera habitación del hombre.

El Ángel avanza de espaldas al futuro. Lo empuja una tormenta que viene de su origen. Y ese es el presente...

Otra vez una conjunción gestante para un imaginario insurreccional, otra vez creador de autonomía, autogobierno, de creación subjetiva, para la imagen misma de la primera creación.

Las Obras Sociales, con el rostro, con tal acuarela del

Angelus Novus

las empuja una tormenta que deviene de sus orígenes: el origen autonómico de los trabajadores, convertidos en motor de su historia.... construye el futuro...

Floreal Antonio Ferrara
invierno del 2004